

# ¿QUÉ ES LA ANSIEDAD?

Pedro Tauzy

---

Podría decirse que el Ansia tiene (o es) una fuerza en sí misma contradictoria. Que por un lado es una fuerza que busca extenderse, expandirse, propagarse: tiene, en sí, la fuerza del afán (del buscar). Pero al mismo tiempo es una fuerza que anhela para sí misma. Así, en el ansia hay una movilidad doble (simultánea) de oposición alterna: aspira a apartarse de sí hacia la propagación y, sin embargo, de regreso hacia sí mismo.

Vista en sí misma, esta es una fuerza ciega e indeterminada. En la medida en que en esta voluntad el querer no está aún determinado no es propiamente su *sí mismo*, es todavía una voluntad impropia. Una fuerza oscura.

El ansia entonces es la naturaleza ciega e inconsciente y por eso todavía una voluntad sin entendimiento, pero que, en su aspiración *presiente* el *ser-sí-mismo*. Sin embargo, el ansia eterna, justamente para nunca dejar de ser ansia ni eterna, aspira a tener una *figura* de sí misma sin jamás alcanzar este saber acerca de *sí mismo*, precisamente porque no puede dejar de querer seguir siendo ansia. Así en tanto aspiración sin entendimiento, no tiene nada comprendido, nada que pueda nombrar como un algo determinado; no es capaz de nombrar lo que ambiciona. Le falta la posibilidad de la palabra.

Pero, por otro lado, esta fuerza que llamamos acá Ansia o Voluntad o Naturaleza (en el sentido de la *physis* griega) es el fundamento para la existencia de todo lo que existe (de todo ente). El ansia es el motor por el cual el ser deviene fuera-de-sí mismo para-sí mismo.

Como este fondo oscuro de la naturaleza, y al que nosotros humanos

también pertenecemos, es el fundamento de toda existencia, de ahí proviene todo lo que después vemos salido a la luz, en la presencia. El hombre es el único ente capaz de entendimiento, es decir, capaz de alumbrar con el fuego de la conciencia a este fondo oscuro para que éste no lo domine y así ser libre.

Por eso es necesaria la escucha interior y sólo de ahí puede venir un cambio real y profundo. Un cambio que sea necesario sólo ocurre cuando eso que nos domina es transformado a partir de sí mismo. Para eso, es preciso dominar, en primer término, eso que nos domina, es decir, estar ahí en su centro y al mismo tiempo más allá (para no quedar apegado a la oscuridad y ser una sombra más). Esta es la esencia de toda transición tanto individual como colectiva.

“El que no se oye a sí mismo sólo puede obedecer”, dice Nietzsche en el Zaratustra.

¿Qué sería entonces la ansie-dad? Sería el predominio del ansia oscura sobre un espíritu errante que no alumbrar porque su mirada no está dirigida hacia su propio fundamento, sino hacia afuera; de modo que sólo sabe que todo el tiempo quiere algo, pero no sabe qué es lo que quiere y es movido y agitado de acá-allá sin poder encontrar aquello que en el fondo busca (el sí-mismo).